



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Profesiones: los espacios asimétricos en las capacidades de aspiración de jóvenes universitarios

Alejandro Canales Sánchez

Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación de la UNAM
canalesa@unam.mx

Área temática 11. Educación superior y ciencia, tecnología e innovación.

Línea temática: Diferenciación, diversificación y segmentación de los sistemas de educación superior.

Tipo de ponencia: Reporte parcial.



Resumen

El trabajo que aquí se presenta forma parte de un proyecto interinstitucional más amplio, centrado en las aspiraciones de estudiantes de educación superior, cuyo objetivo general es indagar las aspiraciones de los jóvenes desde una perspectiva de desigualdades multidimensionales y conforme tres áreas aspiración. En esta ponencia solamente se expone una exploración inicial las aspiraciones de los jóvenes universitarios considerando como referentes principales el tipo de institución en la que están inscritos y la profesión que cursan. La pregunta general que se busca responder es: ¿las características de la profesión se imponen a las condiciones institucionales o es más bien a la inversa? El avance aquí reportado precisa la localización social de los jóvenes y su preferencia por la profesión que cursan.

Palabras clave: *Aspiraciones, profesiones, espacios asimétricos, jóvenes, universidades.*

Introducción

A partir de los años ochenta, el centro de la indagación sobre las instituciones de educación superior estuvo puesto en las razones, la forma y los ritmos de expansión y diversificación del sistema (Kent, 1992; Rodríguez, 1998; Fresán, 1998). El sistema no solamente creció y se diversificó, paulatinamente se han ido explorando con mayor detalle otros aspectos relevantes, como el notable incremento de las mujeres, el sector privado, las estructuras de gobierno de las instituciones o los perfiles de los estudiantes.

No obstante, el área de las profesiones, salvo los trabajos desde la perspectiva histórica (Arce, Bazant, Staples, De Estrada y Vázquez, 1982), el marco normativo y regulación del ejercicio profesional (Díaz, 2013), los abundantes textos sobre algunos de los elementos constitutivos de la formación de las identidades profesionales (Barrón, Rojas, I. y Sandoval, 1996; Díaz y Pacheco, 1990) o marcadamente el desempeño de las profesiones desde su vínculo con el mercado del trabajo (Hernández, Garro y Llamas, 1999; Salgado, 2005; Planas, Vitse, Burgos y López, 2010;), poco se ha indagado lo que han implicado las oportunidades educativas de formación profesional en un sistema de educación superior con distintos niveles de desarrollo académico y diferentes grados de consolidación. Tal vez la excepción han sido los trabajos que han procurado documentar los rasgos principales de la profesión académica (Gil, 1991; Kent, 1992; Bensusán y Ahumada, 2006; Galaz, Vilorio, Hickman y Sevilla, 2013; Pacheco y Díaz, 1997), pero ha sido desde la perspectiva de profesionales en ejercicio en el sistema de educación superior. No obstante, escasamente se ha explorado lo que ha significado desde la perspectiva de los propios estudiantes, su futuro profesional anclado en instituciones de los sectores público y privado con distintos grados de consolidación.

El trabajo que aquí se presenta forma parte de un proyecto que tiene el objetivo de indagar las aspiraciones de los jóvenes desde una perspectiva de desigualdades multidimensionales. En esta ponencia solamente se expone una exploración inicial de las aspiraciones de los jóvenes universitarios considerando como referentes principales el tipo de institución en la que están inscritos y la profesión que cursan. La pregunta general que se busca responder es: ¿las características de la profesión se imponen a las condiciones institucionales o es más bien a la inversa? El avance aquí reportado precisa la localización social de los jóvenes y su preferencia por la profesión que cursan.

Desarrollo

El trabajo se conduce bajo dos vertientes conceptuales. Por una parte, la noción de aspiración y en especial lo planteado por Appadurai (2013) al respecto. Este autor ha identificado la capacidad de aspiración como una condición clave que permite desencadenar una serie de acciones a favor de un mejor futuro, una capacidad que resulta especialmente relevante para las aspiraciones de los jóvenes provenientes de estratos desfavorecidos,

pero también para los que ocupan otras posiciones sociales. Appadurai (2004) entiende las aspiraciones como una capacidad de orientación, o sea como *a navigational capacity* (p. 172). Una capacidad que se sostiene con suposiciones y contradicciones de la realidad real y por lo tanto de cierta ambivalencia para los sectores más desfavorecidos, por las limitaciones de acceso a bienes (materiales y simbólicos) y porque se trata de una orientación con base en la puesta en relación de distintos factores en un contexto social. La identificación de estas diferencias de capacidad de orientación resulta relevante, sobre todo si hablamos de jóvenes con diferentes posiciones sociales de origen y localizados en espacios educativos diferenciados porque, en buena medida, las aspiraciones y exigencias se definen por condiciones objetivas que excluyen o imposibilitan posibilidades de aspirar.

Por otra parte, en términos generales la noción de *profesión* está determinado por formas históricas en las que se ha destacado la relación de un determinado nivel educativo y las posiciones deseables en la división social del trabajo (Larson, 1988). Sin embargo, en circunstancias en las que cada vez se suman más profesiones novedosas, sea por el surgimiento de nuevas áreas de conocimiento o la fusión de campos existentes, pero principalmente por la amplia y profunda segmentación de los sistemas de educación superior, la institución o lugar de formación adquieren un peso relativamente mayor para la adquisición de estatus profesional, más que por la especialidad u ocupación que se profesa. No es un fenómeno reciente, las instituciones de élite, las escuelas prestigiosas o las grandes escuelas siempre han sido lugares educativos a las que se busca ingresar y pertenecer (Voght, 1978).

No obstante, a pesar de que los jóvenes sobre los que está centrado este trabajo ya están en la etapa final de sus estudios universitarios, todavía no son, en estricto sentido, profesionistas reconocidos normativamente. En la literatura sobre profesiones, una vertiente del concepto de profesión se dirige al amplio conjunto de ocupaciones que gozan de relativo prestigio y cuyos miembros tienen en común el haber recibido una formación de educación superior “y se identifican más por su estatus educativo que por sus habilidades ocupacionales específicas” (Freidson, 2001: 32). Un rasgo particularmente importante para este trabajo porque, como ya se ha advertido, se trata de indagar las aspiraciones en jóvenes universitarios en proceso de formación en instituciones con distintos grados de consolidación, por lo que en esa etapa el tema de construcción de la identidad profesional tiene un arraigo mayor en las características de los establecimientos escolares, más que en la ocupación misma.

Buena parte de los análisis de identidad profesional destacan el proceso paulatino y progresivo de asunción de rasgos, en los que se conjuntan la individualidad y el sentido de pertenencia a un cierto colectivo social (Kunnen y Bosma, 2003; Íñiguez, 2001; Zacarés González, Iborra Cuéllar, Tomás Miguel y Serra Desfilis, 2009). Un proceso en el que no solamente se aprenden paquetes de conocimiento, también se socializan bajo ciertas reglas, códigos y valores.

Para nuestros propósitos, dado que se trata de explorar las aspiraciones de profesionistas en ciernes, pero que todavía se desempeñan en la ocupación de referencia y están localizados en las instituciones educativas,

destaca la importancia de esos establecimientos, la influencia de las posiciones sociales de origen de los jóvenes, el entorno familiar del que provienen, así como la variada naturaleza de socialización conforme la profesión que estudian y se desarrollaran, aspectos que contribuyen para moldear la identidad profesional de los jóvenes universitarios.

Metodología

Una de las variables más importantes es la asimetría existente en las instituciones donde estudian los jóvenes universitarios, otra es su posición social de origen y una tercera es la profesión que estudian. En el primer caso se trata de seis instituciones universitarias, seleccionadas conforme dos niveles de desarrollo académico: consolidado y en vías de consolidación. La ubicación en uno u otro nivel corresponde a puntuaciones logradas en tres grandes dimensiones: principales características de la institución (como promedio de admisión, número de programas y volumen de matrícula en licenciatura y posgrado, por ejemplo); rasgos de su personal académico (tiempo de dedicación, grados escolares de su personal o pertenencia al SNI, entre otros) y volumen de su programas acreditados (proporción de programas de estudio evaluados y certificados, tanto de licenciatura como de posgrado); en conjunto suman 20 indicadores para diferenciarlas. Los nombres de las instituciones que utilizamos son ficticios, con el fin de destacar la potencialidad de los supuestos y evitar el sesgo de casos ejemplares. Las universidades que sobrepasaron una determinada puntuación las clasificamos como consolidadas (Centro, Poniente y Occidente) y las que estaban abajo de esos puntajes están consideradas en “vías de consolidación” (Capital, Sur y Local).

Además, como se puede apreciar en la tabla 1, tres pertenecen al sector público y tres al sector privado; cuatro de la ciudad capital de México y dos del estado de Jalisco. Uno de nuestros supuestos es que los espacios universitarios propician estructuras de oportunidades diferenciadas a los estudiantes que tienen distintas posiciones sociales de origen y propician una inclusión desigual, lo que tiene repercusiones en sus aspiraciones y logros.

En lo que respecta a la posición social de origen, recuperamos un índice que resultó muy fructífero en una investigación previa (Villa, Canales, Hamui, 2017) y que fue construido conforme el concepto de capital de Bourdieu (1987). Es el Índice de Oportunidad Socio-Escolar (IOSE) y permite ubicar a los jóvenes universitarios por sus diferentes volúmenes de capitales y de oportunidades, lo que a su vez expresa los recursos materiales y simbólicos que tienen a su disposición, porque el índice integra un capital familiar (escolaridad de los padres e ingreso familiar), un capital escolar (antecedentes escolares de los estudiantes y rendimiento) y la oportunidad de elegir la institución en la que estudian.

Tabla 1. Clasificación de los planteles estudiados, por nivel de desarrollo y encuestas realizadas

Institución	Nivel de desarrollo	Localización	Sector	Núm. de estudiantes (encuestas aplicadas)
Universidad Centro	Consolidado	CDMX	Público	448
Universidad Capital	En vías de consolidación	CDMX	Público	67
Universidad Sur	En vías de consolidación	CDMX	Privado	79
Universidad Poniente	Consolidada	CDMX	Privado	103
Universidad Occidente	Consolidada	Jalisco	Público	471
Universidad Local	En vías de Consolidación	Jalisco	Privado	30
				Total: 1,198

El número total de encuestas del proyecto general suman de 3,659, lo cual incluye estudiantes en el primero y en el último año de la licenciatura, así como en el primer año de maestría. No es una muestra representativa, se trata de una muestra razonada, la cual si bien no tiene representatividad, sí permite una descripción y análisis del universo que comprende, lo mismo que afirmaciones válidas para ese mismo universo y aventurar hipótesis para un universo mayor. En este texto solamente utilizamos la información de 1,198 casos, especialmente de datos sociodemográficos de los jóvenes inscritos en el último año de su carrera y dos preguntas del total de la encuesta.

En su distribución por especialidad (tabla 2), como se puede notar, el mayor volumen está en la carrera de administración, le sigue derecho y luego ingeniería; las universidades Centro y Occidente concentran la mayor proporción de los casos. La alta proporción de ambas instituciones se debe a que se trata de instituciones de mayor tamaño, pertenecientes al sector público, aunque una en la ciudad capital y la otra en Jalisco.

Tabla 2. Distribución por carrera y por institución

Universidad	Administración		Derecho		Ingeniería		Total	
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
Centro	218	48.2	90	22.7	140	40.1	448	37.4
Capital	17	3.8	30	7.6	20	5.7	67	5.6
Occidente	152	33.6	184	46.3	135	38.7	471	39.3
Poniente	31	6.9	55	13.9	17	4.9	103	8.6
Sur	24	5.3	25	6.3	30	8.6	79	6.6
Local	10	2.2	13	3.3	7	2.0	30	2.5
Total	452	100.0	397	100.0	349	100.0	1198	100.0

También, si diferenciamos los casos por sectores (tabla 3), es notoria la mayor participación de casos en el sector público, representan el triple o quíntuple respecto del sector privado. Una mayor proporción que también se registra en el sistema de educación superior en México, aunque en el conjunto del sistema, el sector público solamente es 1.8 veces mayor que el sector privado (Anuies, 2019).

Tabla 3. Distribución por sector y carrera

Sostenimiento	Administración		Derecho		Ingeniería		Total	
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
Público	387	85.6	304	76.6	295	84.5	986	82.3
Privado	65	14.4	93	23.4	54	15.5	212	17.7
Total	452	100	397	100	349	100	1,198	100

Resultados y conclusiones

1. El IOSE y los niveles de consolidación institucional

Si agrupamos las carreras por sector de sostenimiento (tabla 4), podemos advertir que, en las tres carreras, con independencia del tipo de sostenimiento, los números más altos corresponden a un IOSE alto. Los datos están en correspondencia con la cobertura de los estudios superiores en México. Según los cálculos de ANUIES (2018), la cobertura en los jóvenes que pertenecen al primer decil de ingresos apenas alcanza el 11% y para el segundo decil la proporción sube a 19%; por el contrario, para el decil IX y X, la proporción es de 75 y 100%, respectivamente.

Además, aunque el número de casos es sensiblemente menor, en la misma tabla 4, e independientemente del tipo de sostenimiento, vale la pena notar que se conserva el mismo patrón de distribución de porcentajes en las carreras: un nivel IOSE mayor para derecho, después ingeniería y al final administración. De hecho, aunque sus números absolutos son diferentes para el caso de derecho e ingeniería, tienen porcentajes casi idénticos en el sector público y privado. Es decir, en todas las carreras existe una mayoría de jóvenes que tienen un IOSE alto, pero los de estas dos últimas carreras son casi iguales sin importar si son del sector público o privado.

Tabla 4. Índice de Oportunidad Socioescolar por sector de sostenimiento y carrera

Tipo de sostenimiento	IOSE	Administración		Derecho		Ingeniería	
		Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
Público	Bajo	100	25.8	59	19.4	64	21.7
	Alto	287	74.2	245	80.6	231	78.3
	Subtotal	387	100	304	100	295	100
Privado	Bajo	17	26.2	18	19.4	12	22.2
	Alto	48	73.8	75	80.6	42	77.8
	Subtotal	65	100	93	100	54	100
Total	Bajo	117	25.9	77	19.4	76	21.8
	Alto	335	74.1	320	80.6	273	78.2
Total		452	100	397	100	349	100

Si ahora vemos el IOSE por nivel de consolidación de las instituciones (tabla 5), lo que podemos notar es una similitud solamente para un nivel de consolidación. Es decir, en las instituciones consolidadas (universidades Centro, Occidente y Poniente) sí son mayoría los jóvenes con IOSE alto y se conserva el mismo patrón de

distribución de carreras: ligeramente más alto en derecho, después ingeniería y le sigue administración. Sin embargo, en las instituciones en vías de consolidación (Capital, Sur y Local), aunque el número de casos es menor, prácticamente no hay diferencia en la distribución porcentual que siguen las tres carreras, y uno de los aspectos que sobresale es que las cifras de IOSE alto y bajo están más próximas, apenas son ligeramente superiores las de IOSE alto.

Tabla 5. Índice de Oportunidad Socioescolar por nivel de consolidación institucional y carrera

Nivel de consolidación	IOSE	Administración		Derecho		Ingeniería	
		Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
Consolidada	Bajo	94	23.4	46	14.0	50	17.1
	Alto	307	76.6	283	86.0	242	82.9
	Subtotal	401	100	329	100	292	100
En vías de consolidación	Bajo	23	45.1	31	45.6	26	45.6
	Alto	28	54.9	37	54.4	31	54.4
	Subtotal	51	100	68	100	57	100
Subtotal	Bajo	117	25.9	77	19.4	76	21.8
	Alto	335	74.1	320	80.6	273	78.2
Total		452	100	397	100	349	100

Es decir, si se hace una separación institucional por sectores público y privado, la proporción de jóvenes con IOSE alto son mayoría con independencia del sector del que se trate. No obstante, si la separación es por nivel de consolidación institucional, los de IOSE alto se concentran en mayor medida en las instituciones consolidadas, mientras que no se aprecia la misma diferencia en las instituciones en vías de consolidación, porque los de IOSE alto apenas son ligeramente superiores y las proporciones de IOSE alto y bajo están más cercanas. Así que, al menos para los jóvenes que respondieron la encuesta –y para sus familias–, se puede destacar que tiene un peso relativamente mayor el nivel de consolidación de la institución, más que si se trata de una institución pública o particular.

Si se desagrega por instituciones, la mayoría de cifras se concentran en el bloque de IOSE alto, pero cada institución sigue su propio patrón de distribución por carreras. La excepción es la Universidad Capital porque presenta el mayor volumen de IOSE bajo, aunque también son de notar las diferencias en las universidades Sur y Local con proporciones casi equivalentes de IOSE alto y bajo en las carreras de administración y derecho, respectivamente. Entonces, las especialidades por carrera no concentran por sí mismas un determinado tipo de IOSE, sino principalmente si se trata de instituciones consolidadas o en vías de consolidación.

2. La relevancia de la institución y de la carrera universitaria

Veamos ahora las respuestas que expresaron los jóvenes respecto a la institución en la que estudian y la carrera que cursan.

Tabla 6. Universidad actual como primera opción seleccionada

Universidad	Categorías	Administración		Derecho		Ingeniería	
		Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
Centro	No	5	2.3%	2	2.2%	2	1.4%
	Sí	213	97.7%	88	97.8%	138	98.6%
	Total	218	100%	90	100%	140	100%
Capital	No	10	58.8%	17	56.7%	18	90.0%
	Sí	7	41.2%	13	43.3%	2	10.0%
	Total	17	100%	30	100%	20	100%
Occidente	No	20	13.2%	17	9.2%	20	14.8%
	Sí	132	86.8%	167	90.8%	115	85.2%
	Total	152	100%	184	100%	135	100%
Poniente	No	3	9.7%	16	29.1%	3	17.6%
	Sí	28	90.3%	39	70.9%	14	82.4%
	Total	31	100%	55	100%	17	100%
Sur	No	12	50.0%	13	52.0%	14	46.7%
	Sí	12	50.0%	12	48.0%	16	53.3%
	Total	24	100%	25	100%	30	100%
Local	No	3	30.0%	6	46.2%	2	28.6%
	Sí	7	70.0%	7	53.8%	5	71.4%
	Total	10	100%	13	100%	7	100%

La pregunta de la encuesta interrogaba a los jóvenes sobre si la universidad en la que cursan sus estudios había sido su primera opción o no. Como se puede ver en la tabla 6, la Universidad Centro, con porcentajes cercanos al 100%, es la que aparece con el mayor número de respuestas positivas. Las universidades Occidente y Poniente también aparecen con porcentajes altos de respuestas positivas (entre el 71 y 90%), lo mismo que la Universidad Local, aunque esta última con porcentajes más modestos, pero también más de la mitad de las respuestas son afirmativas. En cambio, más de la mitad de los estudiantes de la Universidad Capital expresan que la institución no fue su primera opción (los porcentajes van de 69 a 90%). Algo más o menos parecido ocurre en la Universidad Sur, en donde las respuestas positivas y negativas se dividen más o menos en proporciones equivalentes. Es decir nuevamente, aparece el nivel de consolidación institucional como rasgo relevante de preferencia.

Las respuestas son distintas cuando se les pregunta a los jóvenes sobre si la carrera que estudian fue su primera opción. En este caso, como se puede ver en la tabla 7, en todas las carreras y en todas las instituciones, incluyendo la Universidad Capital, los porcentajes mayoritarios están en las respuestas afirmativas.

Tabla 7. Licenciatura/ingeniería como primera opción

Universidad	Categorías	Administración		Derecho		Ingeniería	
		Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
Centro	No	28	12.8%	5	5.6%	14	10.0%
	Sí	188	86.2%	84	93.3%	126	90.0%
	s/r	2	0.9%	1	1.1%	0	0.0%
	Total	218	100%	90	100%	140	100%
Capital	No	5	29.4%	5	16.7%	2	10.0%
	Sí	12	70.6%	25	83.3%	18	90.0%
	s/r	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
	Total	17	100%	30	100%	20	100%
Occidente	No	40	26.3%	24	13.0%	16	11.9%
	Sí	111	73.0%	155	84.2%	118	87.4%
	s/r	1	0.7%	5	2.7%	1	0.7%
	Total	152	100%	184	100%	135	100%
Poniente	No	9	29.0%	12	21.8%	3	17.6%
	Sí	22	71.0%	43	78.2%	14	82.4%
	s/r	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
	Total	31	100%	55	100%	17	100%
Sur	No	10	41.7%	7	28.0%	8	26.7%
	Sí	14	58.3%	18	72.0%	20	66.7%
	s/r	0	0.0%	0	0.0%	2	6.7%
	Total	24	100%	25	100%	30	100%
Local	No	2	20.0%	3	23.1%	2	28.6%
	Sí	8	80.0%	10	76.9%	5	71.4%
	s/r	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
	Total	10	100%	13	100%	7	100%

Nuevamente, con los porcentajes más altos está la Universidad Centro y el resto de instituciones le siguen con porcentajes arriba del 70%. Una excepción relativa es la Universidad Sur, porque a pesar de que también presenta mayoría de respuestas positivas, sus porcentajes son menores, particularmente para el caso de administración e ingeniería (58 y 67%, respectivamente). Es decir, de acuerdo con las respuestas obtenidas, la mayoría de jóvenes está cursando la carrera que fue su primera opción. Aunque, como fue claro en la tabla 6, no necesariamente en la institución de su preferencia.

Conclusiones

Este trabajo buscaba explorar el papel de la profesión en la capacidad de aspiración de los jóvenes universitarios, conforme tres especialidades profesionales en instituciones con diferente nivel de consolidación y pertenecientes al sector público y privado. En particular, nos interrogamos sobre las aspiraciones de los jóvenes universitarios y si era posible que las características de la profesión se impusiera a las condiciones institucionales o más bien ocurría lo contrario.

Las aspiraciones resultan un aspecto clave por la capacidad de orientación que permiten y también porque pueden expresar las diferencias en jóvenes con desiguales posiciones sociales de origen y ubicados en espacios universitarios asimétricos que podrían inhibir o ampliar las posibilidades de aspirar. Los jóvenes de este estudio estaban en el último año de su formación profesional, por lo cual la construcción de la identidad profesional tiene

su base mayor en las establecimientos escolares, más que en el desempeño de la ocupación misma. Así que tanto la posición social de origen como las características de las instituciones desempeña un papel relevante en las aspiraciones profesionales.

En lo que concierne a la posición social de origen, el IOSE mostró que en las tres carreras, con independencia del tipo de sostenimiento de la institución (público o privada), los números mayores correspondían a un IOSE alto, lo cual puede ser tomado como una referencia sobre la fortaleza del indicador no solamente para la muestra de este estudio.

Sin embargo, las cifras para el IOSE fueron algo distintas cuando la agrupación fue por nivel de consolidación de la institución. Las cifras de un IOSE más alto solamente se verificaban para las instituciones consolidadas, mientras que para las instituciones en vías de consolidación el IOSE aparecía con cifras más modestas. Entonces, el nivel de consolidación de la institución tiene un peso relativamente mayor, más que si se trata de una institución pública o particular, lo cual también puede ser ilustrativo del comportamiento general del sistema educativo, o sea que los estratos más favorecidos buscarían las instituciones consolidadas. Sin embargo, para que las cifras no solamente fueran un efecto de la agregación por sector o por nivel, al considerar a nivel de institución se advierte que las carreras no concentran por sí mismas un cierto tipo de IOSE, pero lo relevante sí es el nivel de consolidación de la institución.

En cuanto a la institución en la que están inscritos y la carrera que cursan los jóvenes, la información mostró que la mayoría de estudiantes sí está en la carrera que era su primera opción, aunque no todos en la institución que deseaban. Es decir, destacan los porcentajes de IOSE alto en la mayoría de las instituciones y el nivel de consolidación de la institución como elementos importantes en las aspiraciones de los jóvenes. No obstante, todavía hacen falta mayores elementos para ponderar el peso relativo de la institución y de la profesión, como las percepciones de los jóvenes universitarios sobre las seguridades que les ofrece la carrera que cursan, eso constituirá un paso siguiente.

Bibliografía

- Appadurai, A. (2004). The capacity to aspire: culture and the terms of recognition. In V. Rao & M. Walton (Eds.), *Culture and Public Action* (pp. 59–84). Stanford, California: Stanford University Press.
- Arce, F., Bazant, M., Staples, A., De Estrada, D., & Vázquez, J. (1982). Historia de las profesiones en México. Colegio de Mexico. doi:10.2307/j.ctv75d9j8
- Barrón, C., Rojas, I. y Sandoval, R. M. (1996). Tendencias en la formación profesional universitaria en educación: Apuntes para su conceptualización. *Perfiles Educativos*, 18 (71), 65-74.
- Bensusán, G. & Ahumada, L. (2006). Sistemas de jubilación en las instituciones públicas de educación superior y composición por edad del personal académico. *Revista de la educación superior*, 35(138), 7-35.

- Bourdieu, P. (1987). Los tres estados del capital cultural. *Sociológico*, 2(5), 11-17.
- Díaz Barriga, A. y Pacheco, T. (1990). Cinco aproximaciones al estudio de las profesiones. México: Centro de Estudios sobre la Universidad (UNAM).
- Díaz Piña, A. (2013). "Marco legal de las profesiones en México". *Alegatos*, No. 85, México, septiembre/diciembre de 2013
- Freidson, E. (2001). La teoría de las profesiones. *Perfiles Educativos*, 23(93), 28-43.
- Fresán, O. M. (ed.) (1998), Tres décadas de políticas del Estado en la educación superior, México, ANUIES, págs. 167-205
- Gil, A. M. (1991) *La formación del cuerpo académico 1960-1990*. Documento sobre el Proyecto sobre Políticas Comparadas en Educación Superior en América Latina. El caso de México. México ,D.F. 33pp.
- Hernández, L.; E., Garro, N. Y Llamas, I (1999), Productividad y mercado de trabajo en México, estudio para el Banco Mundial, mimeo, México
- Larson, M. S. (1990). "In the matter of experts and professionals, or how impossible it is to leave nothing unsaid." in Torstendahl, Rolf, and Michael Burrage (eds.) *Professions in Theory and History*. London: SAGE. pp. 24-50
- Kent, R. (1992). "Expansión y diferenciación del sistema de educación superior en México, 1960 a 1990", Cuadernos de investigación educativa, México, DIE-CINVESTAV, Núm. 21.
- Rodríguez, G. R. (1998). "Expansión del sistema educativo superior en México 1970-1995", en: M. Fresán (ed.), Tres décadas de políticas del Estado en la educación superior, México, ANUIES, págs. 167-205
- Salgado, V. M. (2005). Empleo y transición profesional en México. *Papeles de población*, 11(44), 255-285.
- Vogt, W. (1978). *The School Review*, 87(1), 87-92.